

EDITORIAL

NOBEL DE MEDICINA 2008 A LOS DESCUBRIDORES DEL VIRUS DEL SIDA Y EL DEL PAPILOMA HUMANO EN UN TIEMPO RECORD: POR PRIMERA VEZ UNA MUJER BIOQUÍMICA FRANCESA RECIBE ESTA PRESEA

"Nunca antes fueron la Investigación Científica y la Medicina trabajando a dúo, tan rápidas para descubrir, identificar el agente etiológico y ofrecer tratamiento para la enfermedad que producen". Así se expresó el Comité Nobel al anunciar la concesión del preciado galardón 2008 en Medicina, recibido por tres eminentes científicos europeos, el pasado 10 de Diciembre del 2008.

Efectivamente, el trabajo de los franceses Françoise Barré-Sinoussi y Luc Montagnier en el virus del SIDA (VIH) y el del Alemán Harald Zur Hausen por el descubrimiento del virus del papiloma humano cambiaron para siempre la historia de dos enfermedades con impacto global. Los investigadores recibirán 1.4 millones de dólares, la mitad para Zur Hausen de 72 años y la otra mitad será compartida por Barré-Sinoussi y Montagnier, de 61 y 76 años de edad, respectivamente.

La búsqueda del agente etiológico de la enfermedad del SIDA se inició a principios de los años ochenta por un equipo de investigación convocado por Luc Montagnier. Tal empresa dio fruto ya en el 1983, cuando el grupo anunció el aislamiento del virus causante del síndrome de inmunodeficiencia: la primera autora del trabajo que se publicó en Science fue ¡Françoise Barré-Sinoussi!. Esta científica, actual integrante del Consejo Directivo de la Sociedad Internacional del SIDA, es la persona más importante en esta historia, comentó el Dr. Pedro Cahn, ex-presidente de la mencionada Sociedad.

Barré-Sinoussi y Montagnier postularon la presencia de un retrovirus al detectar actividad de la transcriptasa reversa en glóbulos blancos y ganglios de pacientes con SIDA, lo que abrió las puertas a las pruebas de diagnóstico y detección del VIH en la sangre de donantes y permi-

tió la investigación de fármacos contra esta enfermedad, lo que redundará, no cabe duda, en el próximo desarrollo de una vacuna eficaz.

El otorgamiento del Nobel para el binomio Barré-Sinoussi / Montagnier acaba con la vieja pugna acerca de la primacía del hallazgo de éstos ó del americano Robert Gallo, señalado por muchos como co-descubridor del VIH.

Como en otras ocasiones, el Nobel hace felices a unos y entristece a los que no lo reciben. Llama la atención la sencillez con la que el Dr. Gallo reconoció que su laboratorio retrasó un año la publicación de su hallazgo del virus del SIDA, lo que dio la primicia al grupo de Montagnier; a su vez éste se apresuró a declarar que el Dr. Gallo también lo merecía, puesto que ambos recibieron el Premio Príncipe de Asturias en las Ciencias en el año 2000 por dichos hallazgos.

El Nobel 2008 reconoce asimismo a un tercer virólogo, también europeo: el alemán Harald Zur Hausen de la Universidad de Düsseldorf, director del Centro Alemán para las Investigaciones sobre el Cáncer.

Zur Hausen de 72 años se enfrentó a los dogmas vigentes en los años setenta y postuló que el virus del papiloma humano (HPV) causaba el cáncer cervical y dedicó casi una década a ésta búsqueda hasta que en 1983 (año en que se dio a conocer también el aislamiento del HIV) logró aislar el virus en biopsias de cáncer cervical, el más común y el quinto que más muertes causa entre las mujeres del mundo.

Su trabajo permitió el desarrollo de vacunas profilácticas contra la infección por HPV aunque éstas siguen siendo muy costosas en la actualidad.

La concesión del Nobel a Zur Hausen no escapa a la polémica, puesto que se comenta que al menos un integrante del Comité Nobel está relacionado con los laboratorios que fabrican las vacunas contra el papiloma humano, lo que pudo haber influido en la decisión que se inclinó por Zur Hausen. De cualquier manera, no se puede

soslayar la importancia de los hallazgos de estos 3 científicos que han hecho tanto bien a la humanidad.

Graciela Meza Ruiz
Instituto de Fisiología Celular
Universidad Nacional Autónoma de México